

Sagrada Escritura

Magnificat

Mi alma proclama la grandeza del Señor,
mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador:
que ha notado la humillación de su sierva.
Desde hoy, todas las generaciones me llamarán
bendita:
Dios Poderoso me ha hecho grandes obras
y su nombre es santo.
Su misericordia alcanza a sus fieles
generación tras generación.
Desplegó la fuerza de su brazo
y dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de sus tronos
y levantó a la gente humilde.
Colmó de bienes al hambriento
y a los ricos despidió sin nada.
Ayudó a su siervo, el pueblo de Israel,
porque recuerda la misericordia
prometida a quienes vivieron antes que nosotros,
a Abrahán y a su descendencia por siempre.

Mateo 5:3-10

«Dichosos los que tienen espíritu de pobres,
porque de ellos es el reino de los cielos.
»Dichosos los que sufren, porque serán
consolados.
»Dichosos los humildes,
porque heredarán la tierra prometida.
»Dichosos los que tienen hambre y sed de la
justicia, porque serán satisfechos.
»Dichosos los compasivos,
porque Dios tendrá compasión de ellos.
»Dichosos los de corazón limpio,
porque verán a Dios.
»Dichosos los que trabajan por la paz,
porque Dios los llamará hijos suyos.
»Dichosos los perseguidos por hacer lo que es
justo, porque de ellos es el reino de los cielos.

Isaías 1:17

¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo
que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al
huérfano, defiendan los derechos de la viuda!»

Isaías 41:10

No tengas miedo, pues yo estoy contigo;
no temas, pues yo soy tu Dios.
Yo te doy fuerzas, yo te ayudo,
yo te sostengo con mi mano victoriosa.

Isaías 43:1b-3a

«No temas, que yo te he libertado;
yo te llamé por tu nombre, tú eres mío.
Si tienes que pasar por el agua, yo estaré contigo,
si tienes que cruzar ríos, no te ahogarás;
si tienes que pasar por el fuego, no te quemarás,
las llamas no arderán en ti.
Pues yo soy tu Señor, tu salvador,
el Dios Santo de Israel.

Isaías 61:1-2

El espíritu del Señor está sobre mí,
porque el Señor me ha consagrado;
me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres,
a aliviar a los afligidos,
a anunciar libertad a los presos,
libertad a los que están en la cárcel;
a anunciar el año favorable del Señor,
el día en que nuestro Dios
nos vengará de nuestros enemigos.
Me ha enviado a consolar a todos los tristes.

Amós 5:24

Pero que fluya como agua la justicia,
y la honradez como un manantial inagotable.

Miqueas 6:8

El Señor ya te ha dicho, oh hombre, en qué
consiste lo bueno y qué es lo que él espera de ti:
que hagas justicia, que seas fiel y leal y que
obedezcas humildemente a tu Dios.